

nunca visto, ni en los mejores tiempos del PRI y el PAN. Quién sabe qué tanto se reflejarán estos eventos masivos en las casillas, ante un electorado que ya registra esos excesos y cuya irritación social ha ido en aumento. Seguramente dará sorpresas.

### ¿Qué les espera entonces a los partidos políticos?

Morena va por la consolidación de su proyecto presidencial. No ofrece nada nuevo, solo continuar con la obra del presidente de la República y “ampliar” los beneficios sociales. Para ellos no existe el diálogo con los adversarios políticos ni proyectos de inclusión, al contrario.

Aspiran a concentrar todo el poder para una corriente política que no respeta la ley ni las formas, que lo mismo reacciona con el resentimiento político que con deseos de venganza de todo lo que represente al pasado –y que ellos mismos crearon–.

El Partido del Trabajo seguirá buscando conservar el registro como partido político e impulsar un mayor número de senadores y diputados, siempre al servicio de los pactos que lo han caracterizado en los últimos años y con un liderazgo nacional petrificado.

Del Verde Ecologista no hay mucho que decir. Siguen en sus proyectos de aliarse al mejor postor y cambiar de banderas al ritmo de los tiempos y de su oportunismo crónico. Ya no están –como en el pasado reciente– a favor de la pena de muerte ni del pago de las medicinas a los derechohabientes cuando no las encuentran en las farmacias públicas. Ahora dicen que el Verde también es 4T, y con eso.

También aspiran a conservar el registro y ampliar su representación política. Movimiento Ciudadano aspira a superar los dos dígitos en el porcentaje de votación general, que les propicie un mayor número de legisladores. También conservar el registro como partido. No se ven mayores espacios que no sean los de conservar los existentes en Nuevo León y Jalisco, y algunas posiciones más de representación proporcional.



La alianza PRI, PAN, PRD se juega todo en la primera alianza política de su historia –que no tiene precedente– en una contienda presidencial. Antes, los aliados obligados del PRI

y el PAN eran el Verde Ecologista y el PANAL. EL PRD buscó siempre al PT y Convergencia.

Nadie imaginó que el PAN y el PRI vencieran resistencias y pudieran aliarse

en una estrategia electoral habiendo sido adversarios históricos. Empezaron por las gubernaturas, y siguieron con la Presidencia. El reto para ellos ahora es sumar sus votos y ganar la elección para formar –con toda seguridad– un gobierno de coalición.

Lo único seguro por ahora es que nadie en su sano juicio sabe lo que va a pasar el próximo 2 de junio: ¿Qué tanto se irá a traducir en votos la enorme inconformidad social y política que se respira en México?

¿Qué harán el gobierno actual y su partido para tratar de mantener el poder a costa de lo que sea? ¿Ganar a cualquier precio?

Eso y más se puede esperar de una elección tan tensa y compleja como la próxima del 2 de junio. Veremos qué tan inédita resulta.

\* **Presidente de la Fundación Colosio.**  
Correo: [bulmarop@gmail.com](mailto:bulmarop@gmail.com)

